

EDITORIAL

Muchas veces los seres humanos sufrimos mucho por lo que nos falta y gozamos poco, de lo mucho que tenemos. Nos olvidamos que somos efímeros, al igual que nuestras ideas. Nos preocupamos mucho por la meta más que por el camino.

En la práctica de la Obstetricia y Ginecología, el profesional debe tomar múltiples decisiones sobre la atención a sus pacientes, para lo cual necesita disponer de información. La investigación clínica y epidemiológica es el sustento para el correcto actuar profesional tanto en la atención directa de pacientes como en el ámbito médico legal.

Cada día existe una mayor presión desde todos los ámbitos para pasar de un proceso de toma de decisiones basado en la tradición, la autoridad o las opiniones de los profesionales expertos, a un modelo basado en las evidencias científicas explícitas y contrastables empíricamente, procedentes de la investigación, que conduzcan a mejorar los resultados clínicos.

Por tanto la investigación en Obstetricia y Ginecología es necesaria para el progreso de la especialidad, ya que proporciona las evidencias en qué basar la práctica clínica y mejorar la calidad de la atención que se presta a las pacientes, y permite obtener información sobre la utilidad y eficacia de los procedimientos diagnósticos, terapéuticos y preventivos, así como sobre la etiología, fisiopatología y los factores de riesgo de los problemas de salud.

La investigación supone un valor añadido tanto para los profesionales (prestigio profesional, social, estímulo intelectual, posibilidad de colaboración, etcétera), como para los pacientes (beneficios derivados de resultados de investigaciones, mayor calidad atención, administración de intervenciones más efectivas, mayor supervivencia, mayor calidad de vida, etcétera), para la comunidad (mejora situación de salud, aumento esperanza de vida, etcétera) y para el propio sistema nacional de salud (mayor calidad y eficacia de sus actuaciones, mayor eficiencia uso recursos, etcétera).

Hoy estamos viviendo la era de la información, en la que se está produciendo un proceso de traslape desde una medicina basada en el autoritarismo-tradicional, a una medicina basada en evidencias científicas, en que la labor de nuestra revista en el registro y difusión de la información vinculadas a la Obstetricia y Ginecología, nos permite colaborar con el desarrollo científico de la especialidad.

Así en la tarea antes señalada, invitamos a todos los profesionales con sus comunicaciones a ser protagonistas en nuestra revista. En la medida que participemos y generemos redes o sea “caminemos juntos” contribuiremos al desarrollo científico de la especialidad en nuestro país.

Sócrates Aedo M.
Editor Jefe